Colaboración

FELIPE CASTILLO SEVILLA

VOX POPULI



El Congreso de los Diputados, en el centro del debate sobre la aprobación de los decretos de vivienda.

CEDIDA

¿QUÉ es lo que está pasando con los Decretos de Vivienda? Estamos asistiendo diariamente a un cúmulo de noticias a cada cual más disparatada. No por la noticia, sino por el contenido. Los periodistas tradicionales, no los que están a sueldo del gobierno, que son muchos, nos cuentan las noticias de interés general para que en uso de la libertad de prensa, los ciudadanos nos enteremos de qué está pasando en nuestro entorno.

Y no dejamos de sorprendernos cada día con un nuevo disparate jurídico o social o político. Y esto es a lo que nos están acostumbrando estos canallas. Lo último ha sido volver a aprobar los Decretos de Vivienda. Esto es un desatino, un insulto a la razón y al sentido común de todos los ciudadanos.

En vez de acordarse a las puertas de unas elecciones generales, que existe un problema de vivienda, tendrían que haber planificado la solución durante los casi ocho años que llevamos soportando la lacra del gobierno.

Jamás ha habido un gobierno que menospreciara a la ciudadanía de tal manera, jamás ha habido un gobernante que se dejara llevar por un sátrapa marroquí. Permitir la invasión de Ceuta, ciudad española como cualquiera, es algo normal en un traidor y felón. Ya le hubiera gustado a Fernando VII, ver cómo lo hacía Sánchez, porque se habría relamido de gusto al ver a tan despreciable sujeto.

Y como cosa normal, aprueba los dos mencionados decretos. Y eso es una trapacería. La Comisión Permanente del Congreso no está para esos menesteres de tahúr, de mal perdedor, de corrupto y de todos los epítetos que se quieran poner. Las razones para poder aprobar una norma en este caso vienen descritas en la Constitución, artículo 78. Y desde luego que en el espíritu de la norma no se contempla convalidar normas rechazadas anteriormente en el Congreso valiéndose del cambio de composición y mayorías. Eso es una trapacería. Es engañar a los ciudadanos que confían en que las Instituciones funcionen con un mínimo rigor, seriedad y decencia. No se entiende que los Letrados de Congreso no hayan puesto objeciones a esta trapacería digna de un dictador.

No se puede forzar la voluntad de las personas que ya se han pronunciado al respecto de lo mismo. Intentar que el siguiente gobierno derogue estos decretos y otras normas dictadas arbitrariamente por esta chusma, va a llevar tiempo. Van a tener que hacer un aparte en cada Consejo de Ministros, y aún así, va a durar, pero si al final se deroga todo el disparate normativo que hay hasta ahora, se habrá conseguido un poco de democracia.

Esto es un auténtico disparate, que no aguantaría un mero análisis jurídico. Pero el problema es, que si la norma no le da la razón al gobierno, da igual, se tuerce y se le quiere dar apariencia de legalidad, pero nunca tendrá un mínimo de legitimidad. Y eso es propio de los sistemas totalitarios y populistas. Por desgracia tenemos un Tribunal Constitucional que es la vergüenza de cualquier jurista, con un mínimo de formación. La pena es ver como venerables personas se doblan al son del que está en el Gobierno. Es auténticamente vergonzante. Da vergüenza ajena. Pero lo peor es que si consiguen los que tienen las paguitas y prebendas, que esa doctrina antisocial y vergonzante, que se extienda a un pluralidad de personas, ya tienes el caldo de cultivo para intentar salvar la ropa.

El gobierno está salpicado de escándalos, no sólo políticos, sino jurídicos, pero no se preocupen que siempre habrá un Fiscal que no vea nada malo en las chorizadas de esta caterva de delincuentes. Este sistema está podrido. No sé si tiene o no arreglo, pero es difícil. Tanta corrupción como existe es abrumador. Las alta esferas están podridas, llegando incluso a las más alta instituciones del Estado. Y si vemos a la Policía o la Guardia Civil, sus cúpulas son no vergonzantes sino delincuenciales. Un DAO de un lado y otro, a cada cual peor.

Total, que es vergonzante lo que se ve a diario en la prensa. Y menos mal que tenemos alguna prensa libre, porque sino todo estaría estupendo, hasta las joyas de Zapatero, habrían salido de los huevos Kinder. Y todo sería maravilloso. Los invasores de Ceuta, serían ciudadanos del vecino país que han venido de visita y así todo. Total que no sé qué pasará en las próximas elecciones, pero lo que si tengo claro es que este país no puede ya con tanto delincuente político. Y lo peor es que vendrá otro gobierno y no cambiará el Código Penal para implementar penas de prisión contra la Prevaricación y similares. Y el motivo es claro: Y si me toca a mí?. Total me pueden inhabilitar y eso no hace daño, pero entrar en prisión y tener que hacer frente a responsabilidades económicas, eso es otro cantar. Y qué curioso, ninguno de los partidos que han venido a regenerar, lo llevan en sus programas, ninguno. Por algo será.

Colaboración

SANTIAGO MONTOBBIO

UNA NOVELA DE IRÈNE NÉMIROVSKY



Acuarelas y literatura, entre la memoria y la belleza.

.CEDIDA

AYER Susanna me da unas acuarelas de Sofia. Me llamó antes Sofia por la tarde por si me iba bien que así lo hicieran, por si podía llevarlas a la Agrupació d'Aquarel.listes de Catalunya. Con mucho gusto, le dije. Es un paseo. Pensaba llevarlas esta mañana. Tomar un café en el bar que hay en casa de mi madre, en Paseo San Juan/Consejo de Ciento. Va de camino, la Agrupació está muy cerca, en la calle Diputación. Un día que fui con Sofia así lo hice y pinté de colores de manera muy esquemática y que resultaba por completo naïf -y con lo agresivo y verdadero que hay en lo naïf- esta casa en la que nació mi madre y que está muy cerca. Pensaba ir esta mañana de lunes, hacer esto a primera hora. Pero llueve muy fuerte. Acabo la novela Film hablado de Irène Némirovsky. Es una novela breve (es una maestra de la novela breve), la vi hace poco en librerías y la compré. Siempre las leíamos con mi madre. El título remite al cine, a cómo se llamó el cine cuando se empezó a hablar en él -así en Francia. Quizá tenerlo presente y querer acercarse a él le hace tener a esta novela un ritmo especial y sincopado. Cambian las escenas y se pasa a otro tiempo tras un encuadre que tiene algo de anotación. Pero no puede dejar de ser el de una gran escritora. En la concisión que quieren tener estos encuadres, estas descripciones que piensan en las anotaciones, hay una intensa belleza, acentuada aún más por su ritmo entrecortado y pretendidamente lacónico. Lo digo así para indicar que la concisión es generativa, produce aún un mayor efecto en ella y continúa en el ánimo. Pienso en otras novelas breves y muy breves y que son magistrales de esta escritora. El baile, claro está, una de las primeras que aquí leímos. Y, por ejemplo, Nieve en otoño. Escritora finísima y muy artista, brillante y espléndida, qué placer leer una nueva novela de ella. Llueve aún mientras escribo. Llueven las palabras, y nos hiere a veces la belleza. Como nos hieren la belleza y la soledad y el desamparo o el desamor o difícil amor, la difícil vida que hay en las novelas de Irène Némirovsy, como así en verdad la vida es y de la que tenemos un sutil, complejo, matizado y magistral retrato en ellas.